

son los gajos, talitos, pesci-
los y pedúnculos florales de
estos yerbales naturales: de
ahí ese sabor, aroma y ren-
dimiento tan característicos."

R DE LIS

JAYA DE LA SELVA VIRGEN

Un Caso Extraño

Se cuentan casos de sugestión, y como es natural, a medida que avanzaba la noche los hechos relatados iban siendo más extraños. Uno, hasta que se llegó a este, cuya veracidad tendrá buen cuidado de no poner en duda ya que fui yo mismo quien lo refirió.

—Inocencia el ambiente. La sala de guardas de una gran guarida en el lugar más apartado de la libertad, en tiempo de las sajas. En esa sala una mesa cubierta por una lámpara a petróleo, y en ella a una mesa un grupo de hombres barbados, que juegan a las naipes y beben vodka.

—¿Cuál es la cosa?

—Nada. Yo era uno de los hombres barbados. Resulta que en aquel tiempo era yo corredor de apuestas para afrontar, y luego hasta aquel lejano rincón del mundo ofreciendo mi mercancía. Pero como era imposible vender nada, pues los rusos aquellos lo tenían gran saja y a sus ba, opté por dejarme crecer la mola y dedicarme al juego. Con ellos: Entre dos de aquellos barbados, que eran como los demás, el caso del juego, se suscitó una violenta disputa, que terminó, como todos los juegos entre oficiales por razones de juego, porque uno lo arrebató a su cacha al centro del otro y le dijo que era un ladrón.

No quedaba más salido que el duelo a muerte, y esta sala estaba cobijada por un decreto que prohibía el duelo entre oficiales. Pese a esto, al momento de salir para el duelo, se presentaron en la sala dos oficiales, uno de ellos con una pistola en la mano, y el otro con una espada.

La noche fue de terrible ansiedad para los dos que no estaban en el centro del duelo, y uno de ellos, también a nosotros nos inquietaba el pensar como terminarían los dos, nuestra superchería cuando se enteraran de ella.

A la mañana siguiente, en contra de lo que se esperaba, aparecieron muertos los dos. Ante el asombro de los demás oficiales, confiamos nuestro secreto y todos estuvieron de acuerdo en que ambos oficiales habían muerto por autointoxicación, creyendo que su bebida era la del veneno.

—¿usted cree eso posible?

—No hay otra explicación, a menos que...

—¿Que qué?

—Que como era la primera vez en su vida que bebían agua y ésta estaba por ser resquebrajada cuando se está acostumbrado a beber agua de manantial, hubieran muerto de asco.

INVENTO

La virtud de las mujeres es la mejor invención del hombre.

DE BALZAC — Eugenia Guider.

Apariencias

El magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

magistrado (al rey). — Si su

El Hombre Más Lucido * Los Entrerrianitos * Un Golpe de Cabeza en el Aire



EXPECTATIVA. — No aquí un instante del partido jugado ayer entre argentinos y uruguayos que había despertado gran expectación entre los aficionados. En la escena se

ve a Marconi, quien acaba de errar un golpe de cabeza. Lo flanquean los jugadores uruguayos, mientras Barrera y de la Villa se mantienen a la expectativa, prontos a intervenir.



FUE ADMIRADO. — García, el guardavalla del team visitante, que se ganó la admiración del público por sus notables intervenciones.

DESCANSAN. — Los jugadores del seleccionado de la Asociación Uruguaya de Fútbol, mientras transcurre el descanso reglamentario, comentan el juego desarrollado durante el primer periodo.



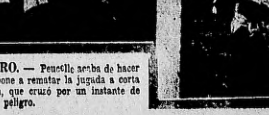
SE LUCIO. — Indudablemente, el hombre que más se lució en el deslucido partido internacional de ayer fue el arquero uruguayo, quien aparece aquí en una de sus muchas magníficas intervenciones.



RACIMODE HINCAS. No cabe otro término ante este montón de purretes que aparecen haciendo vanas luchas por el triunfo de los nuestros.



LOS ENTRERRIANITOS. — Los pibes que visitaron de Entre Ríos para conocer nuestra ciudad, hacen su entrada a la cancha provistos de ramos de flores que entregan a los capitanes de los teams. Los entrerrianos fueron recibidos con simpatía por el público. — (A la derecha): Una intervención de Marconi durante el match.



TRANQUILOS. — Los jugadores uruguayos durante el incidente producido antes de finalizar el primer tiempo, aprovechan la interrupción del juego para descansar tranquilamente sobre el césped de la cancha.

INSTANTE DE PELIGRO. — Penúltimo arbo de hacer un pase a Pérez, quien se dispone a rematar la jugada a corta distancia de la valla enemiga, que cruzó por un instante de grave peligro.

EN EL CIRCULO. — Venga usted por aquí Damas muchachas, conferencias precisamente ahora tenemos un "mole"...

La Juventud de Bafalo Bill

por Harry O'Neill

El Batón Mickey

Cayeron en la trampa

por Walt Disney

